

TOS

Ya provenga de resfriados, catarros, constipados, bronquitis, irritaciones de la garganta y demás afecciones del aparato respiratorio, se curan con las

Caja

0,60 pesetas

Pastillas de Eucaliptus

de J. Elósegui y Múgica

Son completamente inofensivas, anti-épticas, de gusto exquisito y de resultados excelentes.—De venta en San Sebastián. —ción Farmacéutica. Tornerro, Toyarte, Echeverría, Marrenechea, Gabaram, Alvarez, principales droguerías y farmacias.

Esquelas de defunción se reciben en la imprenta de este periódico para su publicación hasta las cuatro de la madrugada.

San Marcial 10 Teléfono n.º 24



Precios de los vinos de esta Sociedad en San Sebastián

Botella de vino tinto en su tercer año, con casco, a 4'10 pesetas. Media botella de vino tinto en su tercer año, con casco, a 0'75 pesetas. Botella de vino blanco con casco, 1'25 pesetas. Botella de vino tinto (cosecha de 1904) con casco, a 2 pesetas. Media botella de vino tinto (cosecha de 1904) con casco, a 1'10 pesetas.

Estos vinos se hallan de venta en las casas siguientes:

Sres. Loidi y Zulaica, Idiazábal 5; La Predilecta, San Martín 7; Restaurant La Urbana, Plaza Guipúzcoa; don Tiburcio Arrillaga, Churrucos 3; don Bartolomé Soro, San Martín 11; don Canuto Otamendi, calle Puuelo; señores Guruchaga y Echaveguren, Urbista 4; señores Martín y Hermano y Casia, calles Idiazábal y Urbista; don José María Belouqui, Hernani 23; don Luis Iribas, calle Garabay 32; don Agustín Gurrutxeta, calle Puuelo; don Julián García-nco, Oquendo 12; don J. A. Beguiristain, Easo 27; don Félix Latigui, Aidamar 18; y en otros buenos establecimientos de vinos y ultramarinos.

Admítese la devolución de botellas vacías con la etiqueta de esta sociedad, abonando por las grandes 0'25 de pesetas y por las pequeñas 0'20.

Escritorio dirección: Calle SAN MARTIN, 6, entresuelo.—San Sebastián. AVISO: Para evitar confusiones con vinos que algunas casas titulan en sus etiquetas de RIOJA ALTA, debemos advertir que el verdadero vino de la antigua y acreditada Sociedad de cosecheros "LA RIOJA ALTA" es el que lleva en su etiqueta una marca consistente en un paisaje con cuatro arbolitos y un río, y la indicación de marca concedida.

Contra CATARROS, BRONQUITIS, etc., y para evitar la TUBERCULOSIS

PNEUMOGENO

Recomendado por la clase médica. De venta en farmacias y droguerías

Estufas eléctricas

Lámparas incandescentes de filamento metálico

Tubos aislantes

Voltímetros--Amperímetros

R. DE EGUREN, INGENIERO, BILBAO-S.

Almacenes y talleres electro-mecánicos

Oficinas técnicas

Hilos y cables eléctricos

aislados y desnudos

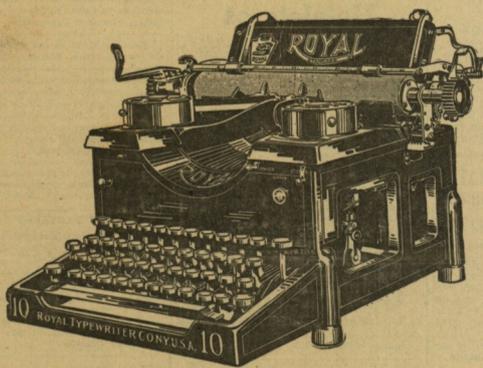
Aisladores de porcelana

Motores eléctricos

Agencia en Guipúzcoa: A. Vega de Seoane, Ingeniero de Minas, calle de Hernani, 3 y 5, San Sebastián.

VERDADERA JOYA MECÁNICA

5 AÑOS DE GARANTIA EFECTIVA



ULTIMO MODELO 1914

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Grandes facilidades en cambios con máquinas usadas

AGENTES DEPOSITARIO

N. y M. ESTIVILL

VERGARA, 8, RELOJERIA. Teléfono 679

San Sebastián

Contratistas

No compren tubos de gres, tubos barro cocido para humos y demás materiales de construcción sin antes consultar los precios, que son sin competencia, en la calle del Príncipe, número 6, almacén de Ignacio Barrondo.

Encuadernaciones

de todas clases se hacen en la imprenta de este periódico

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de tarjetas desde 2 pesetas el ciento.

MAR
PASTILLAS PECTORALES
de
G. F. MERINO & HIJO
MAR
CALLE DEL PRINCEPE, 6. 0,50 Ptas. PAQUETE

Casa Editorial BAILLY-BAILLIERE, Nefes de Bilbao, 24, MADRID

Cómo llega en los actuales momentos

EL FIN DEL IMPERIO ALEMÁN

Presentado por varias profetas célebres, poetas y sacerdotes.

Profetas de Hermann (monje de la Orden del Cístar), Profetas de Maguncia (del archivo del Monasterio de Santa Hildegarda), Profetas de Finsberg.

Por J. H. LAVAUZ

PRELUDIO DE ESCÁNDALO

Por JUAN GARCÍA VALLADOLID

De venta en todas las Librerías a 1,50 en rústico.

Para recibirla por correo, añadir 0,20.

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

(BAILLY-BAILLIERE-RIERA)

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España, Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Fropiedad, Relaciones geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.

Con la edición presente se regalan seis preciosos mapas de otras tantas provincias, impresos en colores.

OBRA DE UTILIDAD GENERAL

Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc.

PRECIO DE VENTA EN TODA ESPAÑA: 35 PESETAS FRANCO DE POSTES

Publicada por la Sociedad Anónima

"ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE-RIERA REUNIDOS,"

Consejo de Ciento 240 - Barcelona

Dirección telegráfica: "ANUARIOS - Barcelona"

ENCUADERNACIONES.—Se hacen en la imprenta de este periódico lo más económicamente que se conoce

Los ANÉMICOS, NEURASTÉNICOS Y CONVALECIENTES deben tomar el

HEMATOL

Recomendado por la clase médica. De venta en farmacias y droguerías

OX Y DONOR

APARATO MARAVILLOSO

Aparato maravilloso

Elimina rápidamente cualquier forma de enfermedad, por crónica que pueda ser.

Limpia y purifica la sangre y conserva en perfecto estado la salud

Consulta gratuita :: Pidense folletos

Cuidado con las imitaciones

TOMÁS ZUBIRARRETA, médico

ELGOIBAR (GUIPÚZCOA)

FOLLETÓN DE LA VOZ

15 de Febrero de 1915

Esta obra es propiedad de la Casa editorial Sopena, de Barcelona.

La mano del muerto

POR

Alejandro Dumas

por el rostro su finísimo pafuelo, como si esperase a reunir todas sus fuerzas para proferir alguna gran palabra.

—Señor—dijo al fin—mi presencia no debe admiraros... ¡Ah!, por favor, evitadme la vergüenza de mi confesión.

—¡Oh!—dijo para sí Beauchamp—para quebrantar su orgullo son bastantes esas palabras.

Y agregó en voz alta:

—Sí, señoras; prescindo enteramente del modo cómo ha llegado a vuestra noticia un secreto, conocido apenas por el ministro de Hacienda.

La baronesa hizo un movimiento, y el magistrado se sonrió, mirándola de soslayo.

—¿Casi he adivinado ya el objeto de vuestra visita—continuó ésta.—¿Qué decís que yo haga?

—Vos lo podéis todo, señor—añadió la baronesa con vehemencia.—¡todo, como juez y como amigo!

—He ahí dos condiciones bien difíciles de hermanar entre la ley—murmuró Beauchamp.

—Mi sosiego, mi tranquilidad y mi honor penden de vos en este instante—continuó la señora Danglars.—¡Ah! yo vengo a rogaros que me salvéis. Explicadme todo.

Beauchamp se levantó, y tirando de un botón de su escritorio, buscó una carta lacrada, pero abierta ya, y volviendo a su asiento se dispuso a leer.

La baronesa ocultó el rostro en su pañuelo.

El magistrado leyó lo siguiente: "Benedetto, un juramento que de ningún modo podía violar, te va a ser revocado, porque no quiero dejarte en el mundo sin que algún día puedas besar la mano de tu madre, agradeciéndole las lágrimas que sobre ti ha derramado, y el sufrimiento que le causó con mi imprudencia. Si un día el destino la separa de su esposo búscala y sé tú su amparo, si quizá vive en la miseria, y que cae de un pocho amigo donde resplanda su frente nublada por las penurias. No olvidéis mis palabras, y que debes tu existencia a la baronesa Danglars."

"Recibe la bendición de tu padre, VILLEFORT."

La baronesa lanzó un grito de dolor; el magistrado permaneció tranquilo.

—¡Oh! ¿Y sabe acaso mi hijo ese terrible secreto?—preguntó ella con la voz trémula y las mejillas encendidas por la vergüenza de la humillación.

—Nada sabe, señora—respondió Beauchamp.

—¡Dios mío... Dios mío... tened piedad de mí!

—Basta, señora—dijo Beauchamp.—Ved que pueden oír vuestros gritos, y creer que sois una criminal ante su juez.

—¡Aconsejadme, pues, qué debo hacer para evitar el escándalo, o más bien, decidme, ¿qué pensáis hacer vos? ¡Oh! ¿para qué había de revivir el secreto de aquel pasado desdichado...—agregó la infeliz con amargura.

—¡Queréis, tal vez, que el inocente no hubiera salido jamás de la fosa en que lo enterraron vivo! ¡Señora, la tierra no es poderosa suficientemente para ocultar un crimen de esta naturaleza!—respondió el joven magistrado, sin apartar la vista del encendido rostro de la señora Danglars.

—¡Hijo mío!—murmuró.—Yo bien sé que tú alientabas, ¡pero ni mis lágrimas ni mis gritos fueron bastantes a contener a aquel hombre! Perdón, hijo mío, yo no he sido criminal... y vos, señor—dijo dirigiéndose a Beauchamp—salvado ahora... si no, por mí, que nada es merezco, por la memoria de vuestro infeliz antecesor... va nombre del señor

—Os responderé, señora, lo que el mismo os habría respondido. Cumpliré el deber que la ley me impone—dijo el magistrado con dignidad austera.

—¡Ah! ¡será posible!—exclamó la baronesa.—Ese papel habrá de figurar en el proceso...

—Evitad el escándalo.

—Y cómo, señor... cómo!

—Saliendo de Francia.

—Y adónde queréis que vaya... so... ¡abandonada de todos?—preguntó inadvertidamente la señora Danglars.

—Abandonada de todos—repetió sorprendido Beauchamp.—Y vuestro esposo... y vuestra hija?

—¡Ah! ¡gratitud! la baronesa con indecible expresión... ¡forzoso es confesárselo todo! ¡Sois como todos los jueces, frío, imposible, y despiadado! Pues bien, señor... Mi esposo me dejó... y mi hija se ha fugado. ¡Estoy sola en el mundo! Dejaré, sin embargo, a Francia... partiré; pero, por amor de Dios, si para vos hay otro Dios que la ley de los hombres que os dicta las acciones y las palabras... ¡salvad a mi hijo!

La señora Danglars salió entonces precipitadamente del gabinete del procurador del rey, y subiendo apresuradamente a su carruaje, se encaminó a su casa, donde empezó a recoger sus joyas y su dinero en un baulito de viaje. Durante esta operación algunas lágrimas rodaron hasta sus trémulas cejas, y su cuerpo se estremaba convulsivamente, como

si era de una fue lo conmoción nerviosa.

—¡Oh, Villefort!—exclamaba, rogándole el caballo y golpeando el suelo con su pie.—¡Tan terrible secreto no debía jamás haber salido de tus labios!

Después, enjugándose las lágrimas, que le caían hilo a hilo, abrió sus ojos, apartó por su misma mano la visera necesaria para un viaje de pocos días, y continuó su tarea misteriosa, con propósito firme de salir inmediatamente de París, donde parecía haberse empeñado en perderla algún enemigo desconocido y poderoso, a cuyos golpes no era posible resistir. Para una mujer como la señora de Danglars, adorna, orgullosa, y rica, no era insignificante suceso tener que abandonar ese centro en que ejercía su imperio, y verse obligada a concentrarse en un país extraño, a la simple proporción de una viajera desconocida. Cuanto más bello y dorado es el sueño, más cruel es el despertar, y esto era lo que acontecía a la señora Danglars.

Abandonada eobardemente por su esposo, capitalista negligente que prefería más bien fugarse con los últimos fondos que pa no le pertenecían, antes que de-

clararse en quiebra; ella, que poseía el más alto grado de altivez, quiso continuar a los ojos del mundo con todo el esplendor que hasta entonces le había rodeado, disfrazando así la conducta del barón. Este proyecto, de difícil ejecución, puesto que los acreedores podían venir entonces y con la ley en la mano secuestrar las propiedades del señor Danglars, fué auxiliado por un acontecimiento extraño. Pocos días después de la imprevista partida del barón, sus compromisos fueron plenamente cuarteros en París y la casa de la señora Danglars se vio libre así del terrible peso de cinco ó seis millones de francos.

Y de esta manera, pudo la baronesa sostenerse en París, donde todos creyeron que el señor Danglars había partido para acompañar a sí hija en un viaje de instrucción que la joven había emprendido; pero la tardanza de los viajeros comenzaba a producir cierto vago rumor entre los que conocían el carácter grosero de Danglars, y la imaginación artísticamente exaltada de Eugenia. Luego la rápida aparición de Benedetto, aquella carta escrita por el antiguo amante de la señora Danglars, la historia de aquella tentativa de infanticidio... Todo concurría entonces para obligar a la pobre baronesa a dar el mismo paso del barón y de su interesante hija.

El barón Danglars se fugó de París porque se había empeñado en no ser pe-